



Más que un profeta.

The Acts of the Prophet.
Rev. Peary Green.
Chapter 10.
Spanish.

Más que un profeta.

Más allá de la sombra de una duda, habrá algunos que leerán en los capítulos anteriores de nuestra creencia que el Hermano Branham fue el profeta enviado a esta generación, con el espíritu de Elías, y se mostrarán muy escépticos de que elevemos a un hombre a tal posición. Sentirán que tal vez alguien más hubiera estado más calificado. Me he esforzado por exponer los requisitos bíblicos y mostrar la vida, el ministerio y los actos de este hermano que Dios realizó a través de su vida en comparación con las Sagradas Escrituras, creyendo que nada está fuera de la Palabra.

Al mismo tiempo, les recuerdo a aquellos que criticarían esta obra, no para condenarlos, sino para que comprendan en sus corazones que había quienes estaban en la tierra en el tiempo de Jesús que conocía las Escrituras de memoria, conocía la ley y las palabras de los profetas, sin embargo, Jesucristo tuvo que decirles a estos fariseos un día: "*Porque decís tener luz, estáis ciegos*". Confío en que esta declaración no ofenderá, pero existe una gran posibilidad de que algunos de los que lean o escuchen esto, afirmen tener tal revelación y luz, como los fariseos, que pasarán por alto por completo, no intencionalmente, sino por ceguera, lo que Dios ha hecho en esta generación.

Dios no es un Dios vanidoso. Antes de enviar a Su Hijo, Jesucristo, Emmanuel en carne humana, dijo por medio de los profetas que habría un precursor, un mensajero que iría delante de Él y prepararía el camino. Por lo tanto, antes de la primera venida de Jesucristo hubo un mensajero que precedió a esa primera venida. Lectura de Mateo 11:7-15, las palabras de Jesús acerca de este precursor:

7 E idos ellos, comenzó Jesús á decir de Juan á las gentes: ¿Qué salisteis á ver al desierto? ¿una caña que es meneada del viento?

8 Mas ¿qué salisteis á ver? ¿un hombre cubierto de delicados vestidos? He aquí, los que traen vestidos delicados, en las casas de los reyes están.

9 Mas ¿qué salisteis á ver? ¿un profeta? También os digo, y más que profeta.

10 Porque éste es de quien está escrito: He aquí, yo envío mi mensajero delante de tu faz, Que aparejará tu camino delante de ti.

11 De cierto os digo, que no se levantó entre los que nacen de mujeres otro mayor que Juan el Bautista; mas el que es muy más pequeño en el reino de los cielos, mayor

es que él.

12 Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, al reino de los cielos se hace fuerza, y los valientes lo arrebatan.

13 Porque todos los profetas y la ley hasta Juan profetizaron.

14 Y si queréis recibir, él es aquel Elías que había de venir.

15 El que tiene oídos para oír, oiga.

El mismo Jesucristo verificó que Juan el Bautista cumplió Malaquías, capítulo 3, cuando dijo que él era el mensajero que había de ir delante de Su faz y preparar el camino. Jesús confronta a las multitudes con el hecho de que habían salido a ver a un profeta, y había un profeta, uno con la Palabra de Dios; sin embargo, fue más que un profeta. También fue un mensajero, proclamando que Jesucristo, el Hijo de Dios, estaba allí para redimir al mundo, que la Escritura se estaba cumpliendo en su día. Esto lo hizo más que un profeta. Lo hizo un precursor que Él enviaría a esta generación (la de Juan) del pacto que Dios había hecho con Abraham.

Ahora bien, si hay un profeta mensajero del siglo veinte que anticipe la segunda venida de Jesucristo, este mensajero parecerá ser el mismo tipo de persona inadaptada que fue Juan. Él también será tan controvertido como lo fue Juan. Él no será popular. De hecho, cualquier popularidad que ganara en los primeros días de su ministerio, sin duda la perderá cuando empiece a hablar la verdad que Dios le ha dado. Así fue con el Hermano Branham, quien disfrutó de tan tremenda popularidad y aceptación mientras predicó la sanidad divina, y mientras hubo milagros, sin la doctrina. Pero cuando trajo el mensaje que Dios le había enviado a traer, después de que la señal de la sanidad divina y el avivamiento en todo el mundo habían comenzado (para atraer la atención de la gente para que hablara la Palabra de Dios), había mucha gente que ya no lo seguía. Dijeron que estaba equivocado en su doctrina. Pero él era el hombre de Dios para esta hora y los elegidos eran los que lo reconocían y creían en él, así como también los había elegidos, escogidos, y predestinado por Dios en los días de Juan el Bautista, quien lo vio, lo reconoció y lo siguió. Creyeron cuando Juan dijo: *"He aquí el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo"*. Le creyeron y aceptaron al Mesías.

Las Escrituras testifican que todos los que aceptaron y creyeron en Jesucristo habían oído primero el mensaje del mensajero que preparó el camino delante de Él. Incluso en Hechos, cuando Pablo encontró en Éfeso a aquellos que no habían sido bautizados correctamente, dijo: *"¿En qué pues sois bautizados?"* Dijeron: *"En el bautismo de Juan"*. Es decir, primero escucharon el mensaje de Juan, lo creyeron y cuando Pablo les predicó a Jesús, fueron rebautizados en el nombre del Señor Jesucristo.

El ministerio del Hermano Branham ha abierto los ojos de los creyentes, los elegidos de Dios, más ampliamente que nunca antes en cualquier otra época. Han visto más de lo que Dios ha hecho y continúa haciendo en esta generación, pero al mismo tiempo ha cegado los ojos de aquellos que se han endurecido y se han fijado en sus tradiciones.

Algunos encontrarán estas palabras ofensivas; pero así como Pablo dijo que las cosas que habló eran de Dios, así creo que es hora de que le digamos al mundo que Dios visitó a esta

generación, porque envió a un profeta poderoso en medio de nosotros. Él fue más que un profeta; era un hombre enviado de Dios con un mensaje. Es importante escuchar ese mensaje. El profeta Amós dijo, bajo inspiración, (Amós 3:7-8),

7 Porque no hará nada el Señor Jehová, sin que revele su secreto á sus siervos los profetas.

8 Bramando el león, ¿quién no temerá? hablando el Señor Jehová, ¿quién no profetizará?

Para probar que la vida del Hermano Branham se ajusta a la Escritura, y que Él fue más que un profeta para esta época, considere esto: Él no solo fue mencionado por Cristo, "*Ciertamente Elías vendrá primero y restaurará todas las cosas*", pero también fue mencionado por Juan el Revelador en Apocalipsis 10:7,

7 Pero en los días de la voz del séptimo ángel, cuando él comenzare á tocar la trompeta, el misterio de Dios será consumado, como él lo anunció á sus siervos los profetas.

El Hermano Branham trajo una serie de importantes sermones en 1960 titulados "*Las Siete Edades de la Iglesia*" basados en Apocalipsis, capítulos 2 y 3. Los sermones tienen fundamento en el hecho, que cada una de las siete iglesias asiáticas mencionado en estos capítulos se puede comparar a una edad en la historia de la iglesia. Una discusión detallada de las importantes revelaciones traído por el Hermano Branham en estos sermones sería demasiado largo para presentar aquí; sin embargo, el volumen encuadernado titulado "*La revelación de Jesucristo*" contiene la transcripción de los sermones de las Siete Edades de la Iglesia y se puede obtener de;

The Word Publications, P.O. Box 10008, Glendale, AZ 85318 USA

o desde, Spoken Word Publications, P.O. Box 950, Jeffersonville, Indiana 47131 USA.

En resumen, en Apocalipsis, capítulos 2 y 3, cada mensaje para cada iglesia comienza con: "Al ángel de la iglesia en (Éfeso) (Smirna) (Pérgamo) (Tiatira) (Sardis) (Filadelfia) (Laodicea) escribe;..." Cuando el Hermano Branham, bajo la inspiración de Dios, traído la revelación del misterio de las siete edades de la iglesia, por el liderazgo del Espíritu Santo y la visión divina, él determinó los límites de estas edades en la historia. La palabra "ángel" se reveló que significa "mensajero" en esta aplicación Dios también le reveló el nombre de cada mensajero a cada edad. Por ejemplo, Pablo fue el primer mensajero a la primera edad de la iglesia. Esa edad comenzó alrededor de 53 A.D. y duró hasta alrededor de 170 A.D., el momento en que el poder de Dios en su iglesia comenzó a disminuir. Las condiciones en la correspondiente iglesia asiática de Éfeso, revelado por el Espíritu a Juan el Revelador como se indica en Apocalipsis, capítulos 2, versículos 1 al 7, encajan perfectamente con las condiciones espirituales de la iglesia, los incrédulos presentes, y el anticristo en ese momento en la historia de la iglesia.

El segundo mensajero enseñó la misma doctrina y mantuvo las mismas verdades que Pablo

enseñó. Esta edad duró desde alrededor del año 170 hasta el año 312. El mensajero de esta edad era, sin duda, Ireneo.

La tercera edad de la iglesia fue Pérgamo, comenzando justo antes del Concilio de Nicea, en el año 325, y duradera hasta principios de la Edad Media en el año 606. El mensajero era un hombre llamado Martin.

Luego vino la Era de Tiatira, durante la Edad Oscura hasta 1520, cuyo mensajero era Columba. Él era verdaderamente un hombre de Dios, sosteniendo un mensaje al final de esa edad, perseverando para traer algo de verdad y algo de luz a un mundo oscurecido espiritualmente.

La edad de Sardis abarcó los años 1520 (época de la reforma) hasta 1750. El mensajero fue Martín Lutero. Apocalipsis capítulo 3, verso 2, habla de la falta de vida en la iglesia. Martín Lutero compró justo lo que necesitaba - la vida en aquello que estaba muerto, oscuro, y sombrío. No hubo luz durante la Edad Oscura. El anticristo había ganado tal dominio que la iglesia lo dispensó todo por dinero, incluyendo la salvación a la gente, cuando Martín Lutero salió con la primera luz para ese día, llorando, *"El justo vivirá por la fe."*

Luego la Edad de Oro, la Era de Filadelfia, la edad del amor fraternal, que entró por cerca de 1750 hasta la vuelta del siglo XX, cuando el Espíritu Santo cayó primero, en 1906 en la calle Azusa, en la costa oeste de Estados Unidos. No hay duda de que John Wesley, con su mensaje de santificación, fue un hombre enviado por Dios para llevar a cabo y cumplir con las Escrituras que Juan el Revelador escribió en la Isla de Patmos para esta edad.

La séptima edad es la edad Laodicea. Este es nuestro día. Yo podría no ser capaz para demostrar de manera concluyente las primeras seis edades, pero ciertamente deberíamos poder mirar las condiciones de la iglesia de hoy y ver que se ajusta a la iglesia de Laodicea. La edad de Laodicea, la edad que significa "derechos de las personas", donde, si a la gente no le gusta lo que el predicador está predicando, que acaba de obtener ellos mismos otro predicador. Juan escribió acerca de la edad de Laodicea en Apocalipsis capítulo 3, versículos 14 al 22,

14 Y escribe al ángel de la iglesia en LAODICEA: He aquí dice el Amén, el testigo fiel y verdadero, el principio de la creación de Dios:

15 Yo conozco tus obras, que ni eres frío, ni caliente. Ojalá fueses frío, ó caliente!

16 Mas porque eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca.

¿Qué viene de la boca de Dios? "...No con solo el pan vivirá el hombre, mas con toda palabra que sale de la boca de Dios." Si la gente hoy que se llaman cristianos si lo harían acepta la Palabra de Dios como la Palabra de Dios, ellos ya no serían tibios; estarían calientes. Hay aquellos que a pesar de tener suficiente cantidad de verdad apenas saber que Jesucristo es el Salvador del mundo, pero sin embargo, han cambiado el Evangelio. Solo mira la condición de la iglesia hoy. (Recuerda que estas no son mis enseñanzas; son las enseñanzas del Hermano Branham.) Hermano Branham dijo que la iglesia de hoy es rico; se incrementa con los bienes; dice que no tiene necesidad de nada, pero al mismo tiempo, de acuerdo a Apocalipsis,

capítulo 3, versículo 17: "...y no conoces que tú eres un cuitado y miserable y pobre y ciego y desnudo;" y lo más lamentable de todos es que "y no conoces". Hermano Branham expone más de las condiciones de esta edad en su sermón titulado "Y No Lo Sabes" predicado en Jeffersonville, en agosto de 1965.

Nunca antes ha la iglesia - eso es cristianismo organizado - ha sido tan rico, tan aumentado con bienes. Algunos poseen complejos de apartamentos, centros comerciales, incluso fábricas. En Italia una de las grandes empresas, ni siquiera fue capaz de elegir oficiales hasta que la Iglesia Romana envió su poder de voto, tan grande era el bloque de acciones de propiedad de esa iglesia. ¿Cuáles son la mayoría de los predicadores de hoy, si no promotores? Los más exitosos son aquellos que pueden promover, organizar, y presentar un programa con tanto entretenimiento desde el púlpito que las multitudes aumentan, al igual que las ofrendas y los edificios. Se han convertido en animadores de sus congregaciones. La televisión y la radio llevan sus mensajes de entretenimiento. Incluso pagan a sus cantantes. ¿Dónde está el liderazgo del Espíritu Santo? Estas fueron las cosas que el Hermano Branham clamó contra en esta generación. Ciertamente el mundo no le creyó; no lo aceptaron.

Juan continúa en Apocalipsis 3:18,

18 Yo te amonesto que de mí compres oro afinado en fuego, para que seas hecho rico, y seas vestido de vestiduras blancas, para que no se descubra la vergüenza de tu desnudez; y unge tus ojos con colirio, para que veas.

Recuerda que los fariseos decían tener luz, por lo tanto eran ciegos. Te ruego, como lo hizo el Hermano Branham, obtener un colirio, volver a mirar de cerca lo que Dios ha hecho para que usted también puede ser que haya aplicado colirio y cree que Dios ha visitado esta generación, que ha enviado un profeta, sí, más que un profeta - el mensajero a la Era de la Iglesia de Laodicea, un hombre con el nombre de William Branham, con el espíritu de Elías sobre él.

Mira la condición final de esta era de la iglesia. Según las Escrituras, Jesús mismo dijo: "*He aquí, yo estoy á la puerta y llamo:...*" Esta Escritura se ha utilizado erróneamente durante años por ministros bien intencionados, diciendo que Jesús está llamando a la puerta del corazón; pero una mirada más cercana revela que es Jesucristo mismo poner fuera de su propia iglesia en la última edad de la iglesia. Se ha vuelto sin Cristo. Ya no necesitan a Dios: tienen dinero, programas, sistemas. El propio Billy Graham dice que si el Espíritu Santo fuera retirado de la tierra, el noventa por ciento de las actividades de la iglesia seguiría adelante, lo que significa que sólo el diez por ciento está dirigida por el Espíritu Santo. El otro noventa por ciento es un programa hecho por el hombre. Ellos no necesitan a Cristo. Este es el día en que Jesús está parado a la puerta de su propia iglesia, diciendo: "*He aquí, yo estoy á la puerta y llamo: si alguno oyere mi voz y abriere la puerta, entraré á él, y cenaré con él, y él conmigo.*"

He traído brevemente estas edades de la iglesia en este capítulo. Pero, les contaré sobre este evento en la vida del Hermano Branham: Cuando terminó de predicar esta serie de mensajes, traído a usted brevemente en este capítulo, este Pilar de Fuego que he mencionado a menudo en capítulos anteriores bajó en la congregación de aproximadamente seiscientas

personas, y el reflejo de este Pilar de Fuego, dibujó estos siete edades de la iglesia en la pared, tal como el Hermano Branham los había dibujado en una pizarra. Hubo muchos que lo vieron y lo creyeron. Otros no lo aceptaron, incluso entonces.

Poco tiempo después, se produjo un eclipse de luna. Las fotografías de este eclipse, publicadas en revistas y periódicos de todo el mundo, mostraban los mismos signos, la misma oscuridad, la misma luz, y esa séptima edad de la iglesia, acerca de la cual Zacarías dijo: *"Habrá luz al tiempo de la tarde"*, como había sido dibujado en el pizarrón del Hermano Branham y confirmado por la Columna de Fuego. Estas cosas no solo fueron declaradas en la tierra, sino que fueron declaradas arriba en los cielos. Por eso digo que nuestro Hermano Branham fue más que un profeta; él fue el mensajero de la séptima edad de la iglesia.

Jesús dijo sobre el tiempo del fin, (Lucas 17:26), *Y como fué en los días de Noé, así también será en los días del Hijo del hombre...* Él también dice,

29 Mas el día que Lot salió de Sodoma, llovió del cielo fuego y azufre, y destruyó á todos:

30 Como esto será el día en que el Hijo del hombre se manifestará.

Ahora, en los días de Noé, Enoc fue trasladado, llevado, antes de que Noé pasara por el tiempo de angustia. Esto representa a la iglesia de hoy siendo arrebatada antes de la tribulación, arrebatada, y otros que pasaban por la tribulación y subían del otro lado. Pero como en los días de Lot, había tres grupos: los malvados de Sodoma y Gomorra que fueron destruidos, los creyentes como Lot que estaban en Sodoma, y los elegidos, Abraham y los que estaban en su tienda en el desierto.

Podemos mirar la maldad como era en los días de Lot; podemos ver el casarse y darse en matrimonio, la bebida y la sodomía, y todas las demás formas de inmoralidad que nos rodean hoy. Pero recuerda esto, que la Escritura no puede ser quebrantada, y dice que cuando venga el mal, Dios levantará un estandarte contra él en nuestros días. Entonces, no solo debemos mirar para ver la maldad que está ocurriendo antes de que el Hijo del hombre sea revelado, sino que también debemos mirar para ver el estándar que Dios mismo levantaría en este siglo veinte, justo antes de la venida del Señor Jesucristo, el fin de todas las cosas, la revelación de los misterios de Dios, para que también nosotros, como Abraham, los elegidos, podamos ver que Dios nos ha visitado en esta generación.

Ahora, ¿cómo lo hizo Dios en los días de Abraham? Abraham estaba sentado un día a la puerta de su tienda cuando tres hombres se acercaron caminando. Abraham se levantó y dijo *"Elohim"*. Lo llamó *"Señor"*. Uno de esos mensajeros era Dios en carne humana, o Abraham nunca lo hubiera llamado *"Elohim"*. Los otros dos mensajeros se fueron y fueron a Sodoma, un tipo del mundo, y predicaron el arrepentimiento, y los que escucharon salieron con ellos. Ahora les voy a dar esto muy brevemente no para agitarlos, sino para que lo lean y lo oigan como lo dijo el Hermano Branham: El que se quedó con Abraham en su tienda - ¿Qué atributo le manifestó a Abraham? Sara se rió dentro de sí misma en la tienda detrás de Él y Él dijo: *"¿Por qué se rió Sara?"* Ese fue el atributo de Dios que se manifestó antes de que el juicio cayera sobre Sodoma y Gomorra.

¿Qué atributo usó Jesucristo, el Hijo de Dios mismo, para probar a Sus discípulos que Él era el Hijo del Hombre? Natanael, mientras estaba todavía debajo del árbol, fue visto por Jesús, porque cuando fueron a buscar a Natanael y lo trajeron a Jesús, Jesús dijo: *"He aquí un israelita en quien no hay engaño"*. Natanael le respondió y dijo: *"Bueno, ¿cómo supiste quién soy?"* Él dijo: *"Te vi cuando aún estabas debajo del árbol"*. Jesús manifestó un atributo de Dios, y la gente lo aceptó como Dios, el Mesías, que estaba allí delante de ellos.

Ahora les preguntaría a los miles que vieron el ministerio y la vida de nuestro Hermano Branham, ¿alguna vez se puso de pie y le dio la espalda a una congregación, y llamó a la gente por su nombre, y les dijo los secretos de su corazón - la gente que el nunca se habían visto antes? Puede que digas: "¿Estás diciendo que él era más que un profeta, que él era Dios?" No, pero puedo decir que la Palabra es Dios - y que la Palabra estaba en este hombre - y que Dios se estaba manifestando a Sí mismo a esta generación por los Actos del Espíritu Santo en un hombre que Él había escogido desde el vientre de su madre para ser un profeta de Dios.

Se había puesto de pie para mostrar y revelar claramente al Hijo del hombre, para que el pueblo que es el elegido de Dios pudiera entender en su corazón lo que es ser como Jesús. Porque esta generación se había olvidado de cómo era Él. Tenían que leer en las Escrituras *"Hablad estas cosas... creed sin dudar... tened fe, y estas cosas sucederán... cosas mayores que estas haréis."* Pero, ¿quién las estaba haciendo hasta que Dios envió a un hombre, tan lleno de Sí mismo, tan separado del pecado, tan ordenado por Dios con Su Palabra, que pudiera, como aquel que estaba parado en la tienda de Abraham, vuélvele la espalda y llámalos por su nombre y revela los secretos de sus corazones. Como dijimos antes, este fue el último atributo antes de que el juicio golpeará a Sodoma y Gomorra. Estas son mis palabras, y las de él: *"Así dice el Señor, ese es el último atributo de Dios que esta generación verá antes de que el juicio golpee al mundo"*.

Cuando Dios se apareció por primera vez a Abraham, estaba en el calor del día. Ahora bien, ¿no fue en el calor del día del 11 de junio de 1933 cuando la Columna de Fuego apareció por primera vez sobre el profeta de Dios en el río Ohio? Había varios miles de personas para presenciarlo ese día. Esto fue mucho tiempo antes de que el Hermano Billy Graham saliera a predicar. Ahora también les recordaría que ahora hay dos hombres que son prominentes en el mundo de la religión cuyos nombres terminan en "ham". Recuerda que Dios cambió el nombre de Abram a Abraham ("ham" siendo parte del nombre de Dios, Elohim). Si fueron tres los que subieron a la tienda de Abraham, y les digo que el Hermano Branham cumplió Lucas 17:30 al revelar al Hijo del hombre, luego debe haber también los otros dos testigos que irían y predicarían al mundo.

Considere al Dr. Billy Graham y al reverendo Oral Roberts, dos hombres conocidos en todo el mundo, a nivel nacional a través de la televisión, la radio y las revistas. Aquel que se quedó con los elegidos en los días de Abraham no era conocido. Él sólo se apareció a Abraham. No solo le dijo a Abraham de antemano sobre el juicio prometido, sino que también le dijo a Abraham que vendría un Hijo prometido. Él es quien le reveló ese atributo a Abraham, y cuando Abraham lo vio, lo creyó. ¿Ves el mismo tipo?, *"Como fue en los días de Lot, así será en el día en que se manifieste el Hijo del hombre"*.

Para aclarar, cuando Jesucristo estuvo aquí, se le conocía por tres títulos. En las Escrituras se le llama Hijo del hombre, Hijo de Dios e Hijo de David. Ahora, mientras estuvo aquí, se llamó a sí mismo Hijo del hombre continuamente porque era el profeta. Esto se ve en Ezequiel siendo llamado hijo de hombre por Dios, porque "profeta" significa "hijo de hombre". Ezequiel fue el profeta hasta su día, así como Jesucristo fue ese Profeta de quien Moisés había dicho: "Dios levantará a uno como a mí". Jesús fue ese Profeta, pero a lo largo de las edades de la iglesia, Jesucristo ha sido conocido como el Hijo de Dios, resucitado y glorificado. Él será el Hijo de David en el Milenio. Se sentará en el trono de Su Padre David y será conocido como el Hijo de David. Pero si nota, en Lucas 17:30, "Así será el día en que el Hijo del hombre se manifieste". ¿Qué día? Como fue en el día de Sodoma. Pero, ¿qué fue revelado en ese día? ¿No fue que Dios apareció en carne como profeta a Abraham y Sara, justo antes de la venida del hijo, Isaac, quien era un 'tipo' de Cristo?

Ahora bien, si Jesús ha de revelarse una vez más como el Hijo del hombre en este último día, entonces es necesario que el Espíritu de Dios venga a la gente una vez más en un profeta vindicado por la Palabra que señalará a la Iglesia la venida de el Hijo de Dios, Jesucristo. (Ves, Él era el Hijo del hombre cuando estuvo aquí; ahora Él es el Hijo de Dios; y si Él ha de ser revelado como Hijo del hombre antes de ser Hijo de David, tendrá que ser en un profeta). Por lo tanto, para que Dios fuera fiel a Su Palabra, tuvo que enviar un profeta. Estábamos buscando a ese profeta. Dios lo envió y lo conocemos como William Branham, pero nos reveló al Hijo del hombre, Jesucristo, el mismo ayer, hoy y por los siglos - un discernidor de los pensamientos y las intenciones del corazón, que revela ese atributo de Dios que Dios mismo le reveló a Abraham justo antes de que el juicio golpeará a Sodoma y Gomorra. Yo digo que fue más que un profeta. La Palabra estaba en él y la Palabra era Dios. Rechazarlo a él ya su mensaje es rechazar a Dios.

Así como Samuel estaba en el lugar de Dios para ese pueblo en su día, así estaba nuestro Hermano Branham en el lugar de Dios para el pueblo de esta generación. Cuando rechazaron a Samuel, Dios dijo: "*¡Me han rechazado!*" Cuando rechazas a un profeta enviado por Dios, rechazas a Dios. Si no entiendes esto, ¿quién era ese en Moisés cuando se interpuso entre Dios y el pueblo y dijo: "*Tómame a mí, en lugar de tomar a la gente*"? Ese fue Cristo en Moisés. La Palabra estaba en Moisés, y la Palabra vino a Moisés, y él se la dio a Aarón, y se convirtió en Aarón, "en lugar de Dios", (Ex 4:16) y Aarón se convirtió en su portavoz, un profeta de Moisés. Incluso si me paro y les hablo estas cosas ahora y digo las palabras que Dios le dio al Hermano Branham, entonces no soy un profeta de Dios, sino un profeta del profeta que Dios escogió para hablar a través de mí.

En su libro sobre las edades de la iglesia, en la página 328, el Hermano Branham dijo que habría algunos que lo adorarían y creerían que él es el Mesías, pero nos dijo que no lo creyéramos. Dijo que no necesita mayor lugar de honor que el que tenía Juan el Bautista. Fue más que un profeta. Él era un mensajero. La Palabra que trajo era Dios a esta generación, pero dijo que era mi hermano, y yo lo creo.

Dios visitó a esta generación - con más que un profeta - con un mensajero con mensaje, para correr antes de la segunda venida de Jesucristo.

<http://www.believersnewsletter.org>



info.bnl.ministries@gmail.com